

## Un recuerdo de Claudio Sepúlveda-Álvarez

Dr. Sergio Sánchez Bustos

**E**n recuerdo del dr. Claudio Sepúlveda, quien fuese editor de Cuadernos Médico Sociales, copio estas líneas escritas con ocasión al lanzamiento de su libro “*Obra Salubre . De hombres y sombras, en Chile y Naciones Unidas*” (2017), texto pensado desde sus memorias políticas y profesionales, que todo salubrista debiese al menos, revisar y leer para vislumbrar los alcances de nuestra profesión. Claudio fue un médico realmente notable, buen amigo y gran político, con formación, experiencia y opinión.

Dr. Sergio Sánchez Bustos

### **SOBRE OBRA SALUBRE DE CLAUDIO SEPÚLVEDA ÁLVAREZ**

Estimada Dra. Izkia Siches, Presidenta del COLMED; autoridades del COLMED y colegas. Claudio y Doris queridos:

Una obra como la que tenemos ante nosotros puede analizarse desde variados puntos de vista. Queda al arbitrio del lector el destacar o suprimir, de acuerdo con su relevancia, las líneas que su propio criterio le dicte. Como lector comentarista, he escogido hacerlo descriptivamente, refiriendo los hechos personales que la componen; desde algunas de las ideas vertidas y la episteme que ofrece y que más resuena en mí y finalmente críticamente, desde la síntesis que se levanta en el comentario.

#### **1. Historias personales en la obra<sup>1</sup>**

Los recuerdos de mi amigo Claudio Sepúlveda Álvarez comienzan en su natal Concepción, visto desde el Hospital Regional, acompañando a su padre a trabajar, momento decisivo para la elección de su oficio. Nos hace pasar – nuevamente- por el corazón, la decisión de dedicarse a la medicina a tan tierna edad.

En conspicua compañía escolar y hasta el aula universitaria: Miguel Enríquez, Bautista Van Showen- el corazón del MIR sentados los tres bajo los techos de las mismas aulas.

Ahí se nos muestra que en la ciudad de Concepción, Chile, algo estaba ocurriendo, algo que realmente solo pudo haber ocurrido ahí. Debe ser a causa de la presencia de la universidad, fuertemente influida por el movimiento de la francmasonería.

En su vida profesional, pasa por el departamento de salud pública de la cátedra del dr. Darricarrere en la Universidad de Concepción.

Pasa por la Escuela de Salud Pública y por el MINSAP-Jefe de la oficina de planificación. Al mismo tiempo, ocupa la jefatura del núcleo de salud del partido socialista, en el gobierno de la Unidad Popular.

Pero los asuntos personales, lentamente se van transformando, a partir de la proximidad con la fatídica fecha del golpe.

Claudio está en Lima, y desde ahí sale catapultado a París, donde reside en un primer momento con su familia, Doris y sus Hijos Rodrigo y Claudio:

*“...El golpe-Pinochet...en Chile. Agosto transcurrió con noticias cada vez peores de la situación en Chile. Doris, mi esposa, viajó a Lima al inicio de septiembre: seguiríamos a una Conferencia en Canadá sobre recursos humanos. Después de celebrar su cumpleaños,- el día 10, en casa de los Patrón-, la mañana del 11 nos despertó con Ale y Pitu Patrón,-aún en pijamas, radio a transistores en ristre-, conminándonos a retomar contacto con la realidad. Escuchamos los primeros “bandos” (órdenes militares numeradas), el ruido de los aviones de caza (sobre la moneda)...la voz de.. ”...metal tranquilo...” de*

1 Dr. Sergio Sánchez Bustos. Presentación para el grupo de médicos mayores y jubilados del Colegio Médico de Chile A.G/18.10.17

*Allende...El mundo había terminado; para nosotros, al menos.”(Página 112).*

Desde ahí va a Asia lejana, primero a Nueva Deli, luego a Bangok.

Es octubre de 1974 y en Chile la dictadura ha asesinado a dirigentes políticos del MIR: Miguel Enríquez y Bautista Van Shouwen.

Nuestro colega hace una carrera en Naciones Unidas, primero en APDI (*Asian and Pacific Development Institute*) -ESCAP la comisión económica para el Asia junto a la OMS, prestado desde la OMS hasta 1977. Hizo cursos de planificación en salud para países del Asia Pacífico.

Sin pasaporte, me recuerda una de las crisis de la modernidad, el ser apátrida. El mismo lo dice: la embajada chilena en India le niega pasaporte chileno en 1976.

Hay un cierre con la OMS, que lo financiaba hasta ese momento, después su amigo David Tejada-prominente médico peruano y salubrista-le aconseja irse a la UNICEF.

Ya es 1977 y si bien continúa trabajando en el Asia Pacífico-APDI es la oficina, ahora depende de la UNICEF, se extienden los países en los que trabaja, y también las materias a desarrollar: *Primary Health Care*, medicamentos y gestión.

Habría que mencionar como dato que ayuda a comprender la magnitud de la situación, que Claudio rechazó el cargo de representante de UNICEF en Laos, por permitir mayor armonía con su esposa y sus hijos, prefiriendo afrontar un mejor sino familiar antes que continuar desarrollando su situación laboral.

A pesar de ello, desarrolla misiones en diferentes lugares: Teherán, Singapur y Malasia, Sri Lanka, Venezuela, París y Alma Ata, asistiendo a la Conferencia en representación de UNICEF, testigo privilegiado de su desarrollo como estrategia política, después desdibujada hasta el cansancio definitivo.

Continuarán en la vida de Claudio Sepúlveda, algunos seminarios en la región, para mantener la llama de Alma Ata y después en Brioni, con los ministros de salud, intentando una estrategia desde arriba, para penetrar la estructura de gobierno de los países.

Destaca en su trabajo, también, el Atlas del Niño, para el desarrollo del Asia, un esfuerzo por consolidar la información para la toma de decisión respecto a la política pública que proteja a la infancia, y desde ahí aportar al desarrollo. También sus contribuciones a la regulación de la industria farmacéutica, que lamentablemente no fueron

consideradas por sus jefaturas directas, tal como el autor lo reconoce en su biografía salubrista.

Es 1984 y es trasladado a dependencias de la UNICEF, mejora el correlato de su cargo/función con el del financiamiento. Está en la Oficina para el Asia de este y Pakistán (EAPRO). Aquí hay misiones a Filipinas, Papúa Nueva Guinea, Korea del Norte y del Sur, Islas Marshall, Korea del Sur y Vietnam..

Hay también una mirada crítica, curiosidad crítica, base del proceso de aprendizaje y honestidad intelectual tan necesaria, que hoy está en crisis en nuestro país. Cuanta falta hace. Para muestra, una reflexión del autor con respecto a Korea del Sur y su movimiento *Saemaul Undong*, movimiento que puso al país en el sitio que ostenta, a partir de la construcción colectiva de viviendas para ellos mismos.

En relación a su devenir...capitalista, reflexiona:

*“De hecho, no había relación alguna entre lo que UNICEF había propuesto y estimulado, y este enorme conjunto, fruto de la acción de compañías inmobiliarias. Se ponía aquí de manifiesto, una vez más, la contradicción entre dos estrategias: el gran capital, apuntando la clase emergente del impulso económico global,-con medios tecnológicos y financieros acumulados-, y la solidaridad colectiva que , a paso lento, construye porvenir con el esfuerzo de los involucrados-, y modesto, en este caso un grant UNICEF. En el primer caso, habrá crecimiento acelerado, -como lo veíamos-, gran retorno económico a mediano plazo, con propiedad selectiva de algunos habitantes y anomia social garantizada, ...como existe en toda gran ciudad del mundo: los vecinos ni se conocen. En el segundo caso, el progreso será lento, sin plusvalía, aún si la mayoría de sus habitantes serán copropietarios y se sentirán partícipes: la contribución al PBI será escasa, menor. De hecho, la llegada de grandes firmas constructoras presagia otro ciclo de “squatters”: comprados sus títulos de propiedad a vil precio, tras años de esfuerzo, los pobladores no hacen sino... irse más lejos e iniciar un nuevo campamento, ad infinitum ...; es la historia de las grandes ciudades” (página 228)*

En 1989 está en Ankara, Turquía, como representante de la UNICEF en el país. Le corresponde reorganizar la oficina y enfrentar la primera guerra del Golfo, entre los EE.UU e Irak, con miles de desplazados, miles de niños. El bagaje del autor está en su texto impregnando cada palabra.

En 1995, se acerca al fin de su carrera internacional en la Oficina regional para las Américas de UNICEF. Está ahí hasta 2001, de por medio le ofrecen la dirección de la oficina-nuevamente rechaza este cargo.

Llega a Chile el 2002, Ricardo Lagos había asumido hacía 2 años y yo mismo había egresado de la carrera de medicina el año anterior.

## 2. Ideas/literatura

Recibo el trabajo, inicio la lectura, aparece delineado el concepto de salud pública, definición del campo a recordar. En el año 2003, cuando me tocó entrevistarle con la excusa de la conmemoración de los 25 años de *Alma Ata*, consiguió perfilar similares conceptos. Reconozco su reflexión entregada, hace ya 15 años.

Entonces reflexiono y pienso que este libro podría analizarse también desde las historias de las ideas del autor, debido a los numerosos nombres que aparecen. Conmino al autor a realizar un onomástico para su *Obra Salubre*.

Parece que Karl Ludwig Von Bertalanffy y su teoría de sistemas, por ejemplo, son ideas decisivas para Claudio: aparecen un par de veces en el texto. Ideas sobre lo sistémico, en el que los hechos se imbrican complejizando el entendimiento del organismo, que aplica en sus cursos de planificación en la década de los setenta.

Así, me vuelve a sorprender con un texto íntimo, tal y como *Ámbar*, *Refugiado del Irak Milenario* y el gran mito *Kar-Tos-origen geo-lingüístico del poder*, donde incursiona en otros discursos, otras lógicas y conocimientos.<sup>2</sup>

Íntimo y con zonas de reconocimiento colectivas. Así se pone en juego epistemológicamente ese concepto que he aprendido de él a reconocer y a maniobrar entre gentes vestidas de blanco: *Salubridad*.

Las menciones a los nombres de sus compañeros estudiantes de medicina son reflejo de la historia política de la salud en Chile: Tati Allende, Hernán Sandoval, Arturo Hillerns, el profesor Hernán San Martín, el profesor Ennio Vivaldi (Padre), Alejandro Lipschutz, etc. Son nombres que resuenan por sí mismos y que no necesitan mayores explicaciones.

La reforma universitaria, la universidad máquina de escribir, la cátedra de Gonzalo Rojas, la visita de Oscar Niemeyer-Creador de la ciudad capital de Brasil -Brasilia-, Carlos Fuentes, etc. En la primera parte de *Obra Salubre*, se nos muestra el enriquecido medioambiente del personaje, su colegio, su Universidad, sus figuras referentes y una explicación real del alcance de su mirada, que como sabemos es alta y compleja.

Gran observador de procesos políticos nos

muestra aspectos de la reforma universitaria de los sesentas al tiempo que deja ver sus posiciones políticas en relación con el objeto de este libro, es decir, con la salud pública.

El detallado recuerdo de sus profesores revela la sensibilidad del autor, sus señas lo van marcando, no se sabe bien en que, con la fuerza de una brisa dirigen sus pasos al interior de los problemas de la salud pública.

Su encuentro en París con el profesor Hernán San Martín, formado como salubrista en la John Hopkins University y en la London University en la primera mitad del siglo XX marcó simbólicamente su paso a NN.UU.

San Martín luego fue consultor de la OMS, OPS y de otros organismos de Naciones Unidas. Después del golpe de Estado de 1973, se refugia en el Instituto de Estudios del Desarrollo en la Universidad de La Sorbonne.

La referencia a Thomas Mann y su *Montaña mágica*, nos acerca mutuamente. En mi propia biografía a partir de la tesis de grado de otro de mis maestros, el profesor de Medicina y Literatura Luis Montiel.

### 2.1 Asuntos médicos

Se desempeña en el MINSAL como jefe de Planificación. Tiene 27 años y el Director General del SNS es Sergio Infante. Son ministros de Salud Oscar Jiménez, Juan Carlos Concha, Arturo Jirón, Subsecretario: Carlos Molina Bustos.

Nombres que resuenan: Pedro Laín Entralgo y Viktor Von Weizsäcker: padres de las Humanidades Médicas contemporáneas.

Miguel Enríquez, su propio rol de dirigente político nos muestra la atmósfera del período de tiempo descrito.

## 3. Comentario Personal: Modernidad y globalización

Su encuentro lo marca a nuestro Claudio querido. París, 1973, el Dr. San Martín le da consejos claves para sobrevivir fuera de su medio ambiente natural chileno. El no sabía, pero su ambiente ya lo había preparado para ser un residente del mundo.

Coincidencia de las menciones. Ya vivíamos entonces, hacia 1959, globalmente. El temprano destete de su natal Concepción a Santiago, Lima, París, Delhi y después Bangkok, nos recuerda el desarraigo, al que hoy muchos nos enfrentamos,

2 “Ámbar”, “Refugiado...” y “Kar-tos...” son nombres de otras obras del autor.

no necesariamente desde el punto de vista geográfico, pero sí como errancia vocacional post universidad.

El mundo del futuro será como fue la experiencia de Claudio: sin fronteras, sin barreras al desplazamiento de la gente, sin ciudadanos ilegales.

Quiero decir que su aporte a la política actual, es como un grito que hace la necesidad de sintetizar conocimiento, también vanguardista en esto: la interdisciplina, desde su formación académica hasta sus múltiples trabajos.

Es una forma de entender la política que garantiza el progreso de la modernidad, quizás un camino de salvación del gran proyecto de la modernidad, que pende, por estos días de hilachas que la sujetan levemente frente al colapso del sistema político y sus creencias.

El final de la lectura, me hace pensar con nostalgia, que podría surgir del texto, pero que se asemeja a una ansiedad, una sombra, ¿qué siento en realidad?: una inmensa derrota. Que se nos ha propinado, otros dirán, anota mi amigo, en el campo de la salubridad, ¿quizás abandonado por lo técnico, se nos habrá olvidado la política? Apunta a lo mismo.

Después de una vida de salubrista, culmina preguntándose, con inmensa autocrítica: **¿qué queda?** Aunque es una pregunta que abre debates y no pretendo responderle, le sugiero a mi amigo considerar continuar *escribiendo*, recopilar o sencillamente opinar acerca de la política, que es sin duda al mismo tiempo, salud pública, precisamente porque se está modificando la forma de hacer política, y la “máquina conceptual” encarnada en nuestro colega no es de hallazgo casual ni mucho menos frecuente.

La actual crisis de la salud pública se relaciona enormemente con estos momentos aquí expuestos ante nuestro entendimiento. Esta obra permite hablar de los problemas acuciantes sin temor a caer en retórica simbólica, no hay pie atrás.

La revisión del texto termina súbitamente: podría perfectamente haberse prolongado hasta hace un año o dos.

La modestia del autor, para quién solo el protagonismo autoriza a hablar de aquello vivido, nos impide, por ahora, mirar los últimos lustros bajo la sagaz retina del Dr. Claudio Sepúlveda Álvarez.

Buenos días.